

# TEMA 15

## LITERATURA ESPAÑOLA DEL RENACIMIENTO

### El Renacimiento

- El Renacimiento es un movimiento cultural que se inicia en Italia en el siglo XIV. Se desarrolla en el siglo XV y se extiende por toda Europa. En España se desarrolla en el siglo XVI.
- Sus características:
  - o Vuelta a los ideales clásicos (de Roma y Grecia – Renacer).
  - o Se inventa la imprenta (Gutenberg).
  - o Se producen los grandes descubrimientos.
  - o La clase más importante es la burguesía (algunos son grandes mecenas).

### El Humanismo

Es un término análogo a Renacimiento. Se distingue por:

- Antropocentrismo.
- Se saborea el gozo por la vida.
- Busca el equilibrio o armonía en todos los aspectos (en el hombre, del hombre con la naturaleza, etc.).
- Valora la perfección física e intelectual (persona de armas y letras, persona que domina varios campos).
- La mujer simboliza la belleza y es motivo de atracción para el hombre.
- La naturaleza es un centro importante de interés.

### La literatura renacentista

#### Género lírico

##### 1 - Poesía bucólica y pastoril.

El autor más destacado es Garcilazo de la Vega:

- o Persona erudita y de armas.
- o Su maestro es Petrarca: belleza formal e idealizada.
- o Canta al amor, a su amada y a la naturaleza.
- o Sus obras: églogas, elegías y sonetos.
- o La Églogas: En parte, no es correspondido por su amada. Compuesta de estancias, estrofas de 7 y 11 sílabas. La naturaleza acompaña en el dolor.

## 2 - Poesía mística

Se canta el amor hacia el Amado. La naturaleza es un reflejo del Amado.

- Fray Luis de León:
  - o Autor sobrio e intimista.
  - o Sus obras más destacadas: De los nombres de Cristo y Noche serena.
  
- Santa Teresa de Jesús:
  - o Sobriedad, sentimiento y amor al Amado.
  - o Obras: El libro de su vida y Camino de perfección.
  
- San Juan de la Cruz:
  - o Sobriedad, sentimiento y amor al Amado.
  - o Obras: Noche oscura y Cántico espiritual (búsqueda del Amado).

## **Género narrativo**

La novela picaresca:

- Son obras autobiográficas, donde el protagonista es un pícaro.
- Dentro del género realista es una crítica a la sociedad de la época, sobre todo, del hambre y de la miseria.
- Son obras satíricas y de humor.
- Obras principales: El Lazarillo de Tormes (anónimo). El Buscón (Quevedo). El Guzmán de Alfarache (Mateo Alemán)

El Lazarillo de Tormes cuenta la historia de un lazarillo cuyas aventuras sirven para criticar mordazmente y con humor las clases sociales de su tiempo.

## TEXTO 2

### Égloga I (fragmento) de Garcilaso de la Vega

Corrientes aguas, puras, cristalinas;  
 árboles que os estáis mirando en ellas,  
 verde prado de fresca sombra lleno,  
 aves que aquí sembráis vuestra querellas,  
 biedra que por los árboles caminas,  
 torciendo el paso por su verde seno;  
 yo me vi tan ajeno  
 del grave mal que siento,  
 que de puro contento,  
 con vuestra soledad me recreaba,  
 donde con dulce sueño reposaba,  
 o con el pensamiento discurría  
 por donde no hallaba  
 sino memorias llenas de alegría. (...)

¿Quién me dijera, Elisa, vida mía,  
 cuando en aqueste<sup>1</sup> valle al fresco viento  
 andábamos cogiendo tiernas flores,  
 que había de ver con largo apartamiento<sup>2</sup>  
 venir el triste y solitario día  
 que diese amargo fin a mis amores?

El cielo en mis dolores  
 cargó la mano tanto,  
 que a sempiterno llanto  
 y a triste soledad me ha condenado;  
 y lo que siento más es verme atado  
 a la pesada vida y enojosa,  
 solo, desamparado,  
 ciego sin lumbré en cárcel tenebrosa.  
 Después que nos dejaste, nunca paces  
 en hartura el ganado ya, ni acude  
 al campo el labrador con mano llena.  
 No hay bien que en mal no se convierta y mude<sup>3</sup>:  
 la mala hierba al trigo ahoga, y nace  
 en el lugar suyo la infelice avena:  
 la tierra, que de buena  
 gana nos producía  
 flores con que solía  
 quitar en sólo vella<sup>4</sup> mil enojos,  
 produce agora<sup>5</sup> en cambio estos abrojos<sup>6</sup>,  
 ya de rigor de espinas intratable,  
 yo bago con mis ojos  
 crecer, lloviendo, el fruto miserable.

#### Vocabulario del texto

- <sup>1</sup>aqueste: este
- <sup>2</sup>apartamiento: alejamiento
- <sup>3</sup>mude: cambie
- <sup>4</sup>vellas: verlas
- <sup>5</sup>agora: ahora
- <sup>6</sup>abrojo: planta de púas, perjudicial para el sembrado

# TEXTOS Y ACTIVIDADES

## TEXTO 1.

GARCILASO DE LA VEGA: *Égloga I.*

«Corrientes aguas, puras, cristalinas;  
árboles que os estáis mirando en ellas,  
verde prado de fresca sombra lleno,  
aves que aquí sembráis vuestras querellas,  
hiedra que los árboles caminas,  
torciendo el paso por su verde seno;  
yo me vi tan ajeno  
del grave mal que siento;  
que de puro contento  
con vuestra soledad me recreaba,  
donde con dulce sueño reposaba,  
o con el pensamiento discurría  
por donde no hallaba  
sino memorias llenas de alegría.  
Y en este mismo valle, donde agora  
me entristezco y me canso en el reposo,  
estuve ya contento y descansado.  
¡Oh bien caduco, vano y presuroso!  
Acuérdome durmiendo aquí alguna hora,  
que despertando, a Elisa vi a mi lado.  
¡Oh miserable hado!  
¡Oh tela delicada<sup>1</sup>,  
antes de tiempo dada  
a los agudos filos de la muerte!  
Más conveniente fuera aquesta suerte  
a los cansados años de mi vida,  
que es más que el hierro fuerte,  
pues no la ha quebrantado tu partida.

¿Do están agora aquellos claros ojos  
que llevaban tras sí, como colgada,  
mi alma, doquier que ellos se volvían?  
¿Do está la blanca mano delicada,  
llena de vencimientos y despojos,  
que de mí mis sentidos le ofrecían?  
Los cabellos que vían  
con gran desprecio al oro  
como a menor tesoro  
¿adónde están, adónde el blanco pecho?  
¿Do la columna que el dorado techo  
con proporción graciosa sostenía?<sup>2</sup>  
Aquesto todo agora ya se encierra,  
por desventura mía,  
en la oscura, desierta y dura tierra.  
¿Quién me dijera, Elisa, vida mía,  
cuando en aqueste valle al fresco viento  
andábamos cogiendo tiernas flores,  
que había de ver con largo apartamiento  
venir el triste y solitario día  
que diese amargo fin a mis amores?  
El cielo en mis dolores  
cargó la mano tanto,  
que a sempiterno llanto  
y a triste soledad me ha condenado;  
y lo que siento más es verme atado  
a la pesada vida y enojosa,  
solo, desamparado,  
ciego sin lumbre en cárcel tenebrosa.»

<sup>1</sup>*tela delicada*: posiblemente se refiera a los hilos que las Parcas, representantes del destino inexorable, van enrollando y que cortan cuando la vida toca a su fin.

<sup>2</sup>*¿Do están agora ...?:* este periodo interrogativo es una manifestación más del tópico del *ubi sunt*, presente en la poesía fúnebre (recuérdese las *Coplas a la muerte de su padre*, de Jorge Manrique).



## TEXTO 2.

GARCILASO DE LA VEGA: *Oda a la flor de Gnido*.

«Si de mi baja<sup>1</sup> lira  
tanto pudiese el son, que en un momento  
aplacase la ira  
del animoso viento,  
y la furia del mar y el movimiento;  
y en ásperas montañas  
con el suave canto enterneciese  
las fieras alimañas,  
los árboles moviese,  
y al son confusamente los trajese;  
no pienses que cantado  
sería de mí, hermosa flor de Nido<sup>2</sup>,  
el fiero Marte<sup>3</sup> airado,  
a muerte convertido,  
de polvo y sangre y de sudor teñido;  
ni aquellos capitanes<sup>4</sup>  
en las sublimes ruedas colocados,  
por quien los alemanes  
el fiero cuello atados,  
y los franceses van domesticados.  
Mas solamente aquella  
fuerza de tu beldad sería cantada,  
y alguna vez con ella  
también será notada  
el aspereza de que estás armada;  
y cómo por ti sola,  
y por tu gran valor y hermosura  
convertido en viola,  
llora su desventura  
el miserable amante en su figura.  
Hablo de aquel cativo  
de quien tener se debe más cuidado,  
que está muriendo vivo,  
al remo condenado,  
en la concha de Venus amarrado.  
Por ti, como solía,  
del áspero caballo no corrige  
la furia y gallardía,  
ni con freno la rige,  
ni con vivas espuelas ya lo aflige.  
Por ti con diestra mano,  
no resuelve la espada presurosa,  
y en el dudoso llano  
huye la polvorosa  
palestra como sierpe ponzoñosa.»

<sup>1</sup>*baja lira*: propiamente Garcilaso use el adjetivo *baja* por el tono juguetón en el que está escrito el poema.

<sup>2</sup>*Nido* es el nombre de un barrio de Nápoles, pero también de una ciudad (*Gnido*) en la que Venus, la diosa del amor, tenía un templo. El poeta toledano se dirige a Violante de Aragon, la dama de la que escribía enamorados poemas. *Mario Guinda*.

Todos estos poemas que se publica aquí pertenecen a los que lo escribió Garcilaso de la Vega.

<sup>3</sup>*Marte*: dios de la guerra.

<sup>4</sup>*aquellos capitanes* refiere al triunfo de los españoles sobre alemanes y franceses aquí representado como un espectáculo desfilé militar durante los vencedores (los capitanes españoles) van en sus carros de guerra con los sublimes ruedas colocados, arrastrando a los vencidos encadenados por el cuello.

1. Determina el tema del texto 1. ¿Sabes quién es la Elisa a la que se refiere el poeta? Averigua la función de los apóstrofes iniciales. ¿Por qué se dirige a elementos de la naturaleza? A partir del verso «¿Do están agora aquellos claros ojos ...?» se inicia un periodo interrogativo. ¿Te recuerdan estos versos algún tópico medieval? Haz un análisis de las metáforas y símbolos empleados en el poema. Di cuál es su función.
2. Haz un análisis métrico completo de los poemas. Compara la métrica del texto 2 con alguna lira de fray Luis de León.



# TEXTOS Y ACTIVIDADES

## TEXTO 3.

Lazarillo de Tormes. Tratado I

«En este tiempo vino a posar al mesón un ciego, el cual, paresciéndole que yo sería para adestralle<sup>1</sup>, me pidió a mi madre, y ella me encomendó a él, diciéndole cómo era hijo de un buen hombre, el cual, por ensalzar la fe, había muerto en la de los Gelves, y que ella confiaba en Dios no saldría peor hombre que mi padre, y que le rogaba me tractase bien y mirase por mí, pues era huérfano. Él respondió que así lo haría y que me recibía, no por mozo, sino por hijo. Y así le comencé a servir y adestrar a mi nuevo y viejo amo.

Como estuvimos en Salamanca algunos días, paresciéndole a mi amo que no era la ganancia a su contento, determinó irse de allí; y cuando nos hubimos de partir, yo fui a ver a mi madre, y, ambos llorando, me dio su bendición y dijo:

—Hijo, ya sé que no te veré más. Procura de ser bueno, y Dios te guíe. Criado te he y con buen amo te he puesto; válete por ti.

Y así me fui para mi amigo, que esperándome estaba. Salimos de Salamanca, y, llegando a la puente<sup>2</sup>, está a la entrada della un animal de piedra, que casi tiene forma de toro, y el ciego mandome que llegase cerca del animal, y, allí puesto, me dijo:

—Lázaro, llega el oído a este toro y oirás gran ruido dentro dél.

Yo, simplemente, llegué, creyendo ser ansí. Y como sintió que tenía la cabeza par de la piedra, afirmó recio la mano y diome una gran calabazada en el diablo del toro, que más de tres días me duró el dolor de la cornada, y díjome:

—Necio, aprende, que el mozo del ciego un punto ha de saber más que el diablo.

Y rió mucho la burla.

Paresciome que en aquel instante desperté de la simpleza en que, como niño, dormido estaba. Dije entre mí: "Verdad dice éste, que me cumple avivar el ojo<sup>3</sup> y avisar<sup>4</sup>, pues solo soy, y pensar cómo me sepa valer".

Comenzamos nuestro camino, y en muy pocos días me mostró jerigonza<sup>5</sup>. Y como me viese de buen ingenio, holgábase mucho y decía:

—Yo oro ni plata no te lo puedo dar; mas avisos para vivir, muchos te mostraré.

Y fue ansí, que, después de Dios, éste me dio la vida, y, siendo ciego, me alumbró y adestró en la carrera de vivir.

Huelgo de contar a Vuestra Merced estas niñerías, para mostrar cuánta virtud sea saber los hombres subir siendo bajos, y dejarse bajar siendo altos cuánto vicio.

Pues tornando al bueno de mi ciego y contando sus cosas, Vuestra Merced sepa que desde que Dios crió el mundo, ninguno formó más astuto ni sagaz. En su oficio era un águila: ciento y tantas oraciones sabía de coro; un tono bajo, reposado y muy sonable, que hacía resonar la iglesia donde rezaba; un rostro humilde y devoto, que con muy buen continente ponía cuando rezaba, sin hacer gestos ni visajes con boca ni ojos como otros suelen hacer.»

Lee completo el Tratado I del *Lazarillo de Tormes*. Haz un resumen de su contenido. ¿Qué trascendencia le atribuyes al fragmento aquí transcrito? Lee el Tratado VII del libro y establece las relaciones que mantiene con el I. ¿Iluminan ambos tratados el sentido del libro? ¿Cuál es ese sentido? Redacta tu respuesta.

<sup>1</sup>*adestralle*: guiarlo.

<sup>2</sup>*la puente*: en la época, esta palabra solía ser de género femenino.

<sup>3</sup>*avivar el ojo o los ojos*: andar con cuidado y diligencia para no dejarse engañar ni sorprender.

<sup>4</sup>*avisar*: advertir, observar.

<sup>5</sup>*jerigonza*: jerga particular de ladrones y rufianes.



*Dos pintores geniales retomaron el personaje del Lazarillo como asunto para sus cuadros en distintas épocas: arriba, Bartolomé Esteban Murillo nos da una visión idealizada y más sentimental; abajo, Francisco de Goya expone el tema con más crudeza e inserción crítica.*

## TEXTOS Y ACTIVIDADES

## TEXTO 1.

FRAY LUIS DE LEÓN: *Oda a la vida retirada*

«¡Qué descansada vida  
la del que huye el mundanal rüido  
y sigue la escondida  
senda, por donde han ido  
los pocos sabios que en el mundo han sido!  
Que no le enturbia el pecho  
de los soberbios grandes el estado,  
ni del dorado techo  
se admira, fabricado  
del sabio moro, en jaspes sustentado.  
No cura si la fama  
canta con voz su nombre pregonera,  
ni cura<sup>1</sup> si encarama  
la lengua lisonjera<sup>2</sup>  
lo que condena la verdad sincera.  
¿Qué presta a mi contento  
si soy del vano dedo señalado;  
si en busca deste viento,  
ando desalentado,  
con ansias vivas, con mortal cuidado?  
¡Oh monte, oh fuente, oh río!  
Oh secreto seguro, deleitoso!,  
roto casi el navío,  
a vuestro almo<sup>3</sup> reposo  
huyo de aqueste mar tempestuoso.  
Un no rompido sueño,  
un día puro, alegre, libre quiero;  
no quiero ver el ceño  
vanamente severo  
de a quien la sangre ensalza, o el dinero.  
Despiértenme las aves  
con su cantar sabroso no  
aprendido;  
no los cuidados<sup>4</sup> graves,  
de que es siempre seguido  
el que al ajeno arbitrio<sup>5</sup> está atenido.  
Vivir quiero conmigo;  
gozar quiero del bien que debo al cielo,  
a solas, sin testigo,  
libre de amor, de celo,  
de odio, de esperanzas, de recelo.

<sup>1</sup>*ni cura*: no se preocupa.<sup>2</sup>*lisonjera*: aduladora, que alaba hipócritamente.<sup>3</sup>*almo*: excelente, benéfico.<sup>4</sup>*cuidados*: preocupaciones.<sup>5</sup>*arbitrio*: autoridad, poder.<sup>6</sup>*cetno*: vara de oro que usaban los emperadores y reyes por insignia de su dignidad.

Del monte en la ladera,  
por mi mano plantado tengo un huerto,  
que con la primavera,  
de bella flor cubierto,  
ya muestra en esperanza el fruto cierto.  
Y como codiciosa  
por ver y acrecentar su hermosura,  
desde la cumbre airosa  
una fontana pura  
hasta llegar corriendo se apresura;  
y luego, sosegada,  
el paso entre los árboles torciendo,  
el suelo, de pasada,  
de verdura vistiendo  
y con diversas flores va esparciendo.  
El aire el huerto orea  
y ofrece mil olores al sentido;  
los árboles menea  
con un manso rüido,  
que del oro y del cetro<sup>6</sup> pone olvido.»

1. Análisis métrico de algunas estrofas escogidas del texto de fray Luis de León.
2. Estudia cómo se desarrolla, y con qué características aparece, el tópico del *beatus ille* (o elogio de la vida sencilla y retirada) en el texto de fray Luis de León. Reflexiona por escrito sobre las relaciones entre poesía y biografía en fray Luis.
3. ¿Qué función cumple la naturaleza en el poema de fray Luis? Estudia todas las oposiciones que existan en la oda (*mundanal ruido/escondida senda; lengua lisonjera/verdad sincera; etc.*). ¿De qué procedimientos se sirve el poeta para establecerlas? ¿Qué función tienen?

## TEXTO 2.

SAN JUAN DE LA CRUZ: *Noche oscura*

## GLOSARIO

«En una noche oscura,  
con ansias en amores inflamada,  
¡oh dichosa ventura!,  
salí sin ser notada,  
estando ya mi casa sosegada.

A oscuras y segura,  
por la secreta escala<sup>1</sup> disfrazada,  
¡oh dichosa ventura!,  
a oscuras y en celada<sup>2</sup>,  
estando ya mi casa sosegada.

En la noche dichosa,  
en secreto, que nadie me veía,  
ni yo miraba cosa,  
sin otra luz y guía,  
sino la que en el corazón ardía.

Aquesta me guiaba  
más cierto que la luz del mediodía,  
a donde me esperaba  
quien yo bien me sabía,  
en parte donde nadie parecía.

¡Oh noche que guiaste!,  
¡oh noche amable más que el alborada!,  
¡oh noche que juntaste  
amado con amada,  
amada en el amado transformada!

En mi pecho florido,  
que entero para él solo se guardaba,  
allí quedó dormido,  
y yo le regalaba,  
y el ventalle<sup>3</sup> de cedros aire daba.

El aire de la almena,  
cuando yo sus cabellos esparcía,  
con su mano serena  
en mi cuello hería,  
y todos mis sentidos suspendía.

Quedeme y olvideme,  
el rostro recliné sobre el amado,  
cesó todo, y dejeme,  
dejando mi cuidado  
entre las azucenas olvidado.»

<sup>1</sup>**escala:** escalera de mano, hecha de madera, de cuerda o de ambas cosas.

<sup>2</sup>**en celada:** de modo encubierto.

<sup>3</sup>**ventalle:** abanico.



1. «... Los dichos de amor es mejor dejarlos en su anchura, para que cada uno de ellos se aproveche según su modo y caudal de espíritu, que abreviarlos a un sentido que no se acomode todo paladar.» Esto dice san Juan de la Cruz en su comentario al *Cántico espiritual*. ¿Estás de acuerdo con esta afirmación? ¿Puede cada persona entender el texto 2 de una forma diferente? ¿Te atreverías a hacer una interpretación personal del poema?
2. Busca los símbolos que aparecen en el poema de san Juan de la Cruz, tratando de encontrarles un sentido preciso. ¿Es posible? ¿Con qué dificultades te encuentras?
3. ¿Puede interpretarse el texto de san Juan simplemente como un texto de amor? Explica tu respuesta por escrito.